

Q

RESÚMENES / ABSTRACTS

LA CONSTRUCCIÓN DEL SISTEMA FISCAL MUNICIPAL EN BARCELONA, SIGLOS XIII-XIV

Pere Ortí i Gost

Durante el siglo XIII, la principal actividad fiscal del municipio de Barcelona fué la recaudación de la *questia* real. Las dificultades financieras de la Corona llevaron a vender el derecho a percibir este impuesto directo en diferentes ciudades. Barcelona, en concreto, se libró de él al iniciarse el año 1300, y eso creó las condiciones para la aparición de un sistema fiscal propio del municipio, que surgió cuando las costosas empresas bélicas del siglo XIV renovaron las necesidades económicas de la Corona. La respuesta –ahora voluntaria y negociada– a las demandas regias fué satisfecha a través de la creación de imposiciones, o impuestos indirectos que gravaban principalmente las transacciones comerciales. A lo largo de la primera mitad del siglo XIV, se pueden distinguir tres ciclos fiscales cerrados, que corresponden *grosso modo* a tres decenios sucesivos y ligan con diferentes guerras exteriores: la de conquista de Cerdeña (1320-1330), la guerra contra Génova (1330-1340) y las guerras del Estrecho y de la reincorporación del reino de Mallorca (1340-1350). En la década siguiente, la acumulación de las sucesivas demandas económicas del rey Pedro el Ceremonioso hizo ya imposible prescindir de la maquinaria fiscal organizada por el gobierno municipal de Barcelona. Las imposiciones se convirtieron en la fuente principal de recursos para el gobierno de la ciudad y permitieron el gran despliegue del municipio. Esta consolidación institucional puede considerarse tardía con respecto a la marcha de la economía urbana, muy floreciente en el siglo XIII. El trazado de esta cronología, objetivo central del artículo, se asienta en una tarea de crítica de los trabajos clásicos sobre el tema –Carreras Candi y Broussolle, principalmente–, perjudicados por una confusión entre los nuevos impuestos indirectos creados por el municipio y los que formaban parte del patrimonio real, mucho más antiguos y que siguieron existiendo al margen de las imposiciones municipales.

LAS AYUDAS CONCEDIDAS POR LA CIUDAD DE BARCELONA A JAIME II, 1314-1326

Manuel Rovira i Solà y Sebastià Riera i Viader

A principios del siglo XIV Jaime II emprendió una política expansiva por el Mediterráneo cuyos costos no podían ser sufragados por las rentas ordinarias del patrimonio real, mermadas por la previa enajenación del derecho a percibir la *questia* en la mayor parte de las ciudades de su dominio. En esa circunstancia hubo que acudir al sistema de las *ajudes* (ayudas). El estudio de cuatro privilegios –dos de ellos inéditos– concedidos por Jaime II a la ciudad de Barcelona en los años 1314, 1315, 1321 y 1326 permite mejorar nuestra comprensión de un período crucial para la formación del sistema fiscal municipal de Barcelona. Las ayudas aprobadas por dichos privilegios, que publicamos en apéndice, comparten las siguientes características: 1) no son contribuciones obligatorias sino fruto de la negociación entre el Consell de Cent (Consejo de Ciento) y el monarca, y son otorgadas a cambio de concesiones reales; 2) son administradas únicamente por el Consell de Cent, sin la participación de los oficiales reales; 3) se basan en tributos indirectos, sobre el comercio marítimo o sobre el consumo de artículos de primera necesidad; y 4) se recaudan con carácter temporal o para reunir determinadas cantidades de dinero, y siempre con una finalidad muy concreta de tipo militar; por tanto, aún no son imposiciones que el Consell de Cent tenga derecho a recaudar regularmente.

JOAN FIVELLER, FERNANDO I Y LAS IMPOSICIONES MUNICIPALES DE BARCELONA. REPASO A UN MITO HISTÓRICO

Ramon Grau i Fernández

El parlamento de Lleida de 1357 marca un hito dentro del proceso de consolidación del sistema fiscal de la ciudad de Barcelona. En aquella ocasión, Pedro el Ceremonioso se comprometió a pagar en lo sucesivo las imposiciones que fuera creando el Consell de Cent. Aunque esta cesión ante el municipio resultó conflictiva desde el principio, no produjo un choque institucional grave hasta el cambio de dinastía de principios del siglo xv. En 1416 el primer Trastámara, Fernando I el de Antequera, se negó a pagar las imposiciones por la compra de víveres en la ciudad. El primer biógrafo de este rey, Lorenzo Valla, elaboró el episodio de acuerdo con los ideales literarios del humanismo y retrató a Joan Fiveller, consejero de Barcelona, como interlocutor y contrafigura del monarca. Durante los siglos xvi y xvii, ese recuerdo histórico sufrió una serie de manipulaciones con objeto de exaltarlo como expresión clásica del espíritu local de defensa de las leyes pactadas frente al despotismo de los reyes. El moderno trabajo crítico ha sido obstaculizado largo tiempo por tres factores principales: la mitificación de Fiveller, impulsada a mediados del xix por los liberales románticos; la nefasta influencia de los falsarios de la época barroca, erróneamente sobrevalorados a finales del mismo siglo; y el auge de un nacionalismo refractario a abandonar la visión histórica tradicional, durante la primera parte del siglo xx. Finalmente, la falta de una adecuada depuración de los hechos ha desembocado en el silencio de los especialistas en torno a unos hechos que, no obstante, señalan un punto de inflexión clave en el proceso de afirmación del municipio autónomo.

LA MONEDA EN BARCELONA ENTRE EL 960 Y EL 1030

Gaspar Feliu

Las profundas transformaciones de los condados catalanes durante los años comprendidos entre el 960 y el 1030, que comportaron una mayor imbricación con su entorno, tuvieron su reflejo en el campo específico de la moneda. El sistema carolingio de la libra, el sueldo y el dinero sufrió cambios que el presente artículo intenta aclarar a partir de unas fuentes documentales y numismáticas tan escasas que sólo permiten llegar a suposiciones razonables. La hipótesis principal es que el contacto con la moneda musulmana provocó cambios en el dinero de plata carolingio, a la búsqueda de equivalencias fáciles entre ambos sistemas monetarios, mediante la modificación de la ley, es decir de la calidad de la aleación, o del peso de las piezas. Asimismo, se intenta dilucidar otras dos cuestiones: la variación de la *ratio* entre el oro y la plata, que complica la comprensión del proceso, y el significado de diversas menciones monetarias que aparecen en los documentos catalanes de la época, en especial el *mancús* y la *pensa*. El *mancús*, denominación que parece introducida desde Italia, podría ser un peso y no una moneda propiamente dicha. La *pensa* podría ser el nombre aplicado a la libra musulmana de plata (*ratl*). Más difíciles de interpretar y de relacionar con los sistemas monetarios vigentes son otras menciones, como *argenços*, *exarachellos*, *nummos* y *aureos*.

LOS JUDÍOS Y LOS *USATGES* DE BARCELONA

Gener Gonzalvo

Los *Usatges* de Barcelona, configurados básicamente en el siglo XII, pero ampliados a lo largo del XIII, contienen siete preceptos referidos a la minoría judía: los números 11, 51, 64, 75, 129, 164 y 171. El estudio de estos *usatges* permite observar una notoria ambigüedad, o incluso contradicción, del poder público respecto a los judíos. Teóricamente el poder condal-real protege a la minoría y trata de mantener los derechos de sus individuos en pie de igualdad con los de la mayoría cristiana. Pero por otro lado, el antisemitismo se va deslizando en los preceptos relativos a procedimientos judiciales, donde se manifiesta una clara inferioridad con respecto a los cristianos. En este aspecto, destaca el precepto 171, sobre el juramento de los judíos, claramente vejatorio. Dichas contradicciones obedecen a las presiones eclesiásticas, ejercidas desde Roma y a través de los dominicos, en lucha contra todo rasgo sospechoso de herejía. Los condes-reyes, que utilizaban la potencia financiera de los judíos para sus empresas y estaban, por tanto, directamente interesados en su estabilidad, no pudieron sustraerse a esas presiones. La tendencia a la discriminación fue acentuándose hasta llegar a la expulsión de 1492.

LA CULTURA HEBREA EN LA BARCELONA MEDIEVAL

Eduard Feliu

Aunque no son muchas las noticias seguras que poseemos sobre la población judía de Barcelona en la Alta Edad Media, bastan para demostrar que los judíos vivían en ella desde tiempos muy antiguos. Pero hasta que se produjo la recuperación del hebreo como lengua de cultura propia, en los siglos XII-XIII, no aparecieron los primeros autores importantes. Sus obras, que traslucen un cierto sincretismo cultural judeoárabe, influyeron notablemente en el desarrollo de la vida cultural judía del Mediterráneo occidental, especialmente a través de Abraham bar Hiya. A partir del siglo XIII cobró impulso el estudio del Talmud y de la Cábala, por más que el racionalismo filosófico diera todavía a la literatura hebrea la obra de Abraham ben Hasday. Como resultado de las polémicas con los cristianos –disputa de Barcelona en 1263–, surgieron también diversas obras apologéticas del judaísmo. A principios del siglo XIV, Barcelona se había convertido en un importantísimo centro de estudios judíos, a donde acudían estudiantes de todas partes. Las obras de jurisprudencia religiosa de sus rabinos –por ejemplo, las de Salomón ben Adret– se utilizan aun actualmente como autoridad en muchas materias. La cultura hebrea en Barcelona terminó trágicamente con los tumultos que destruyeron el *Call* (barrio judío) en 1391, pero no sin haber dado antes uno de los pensadores más eminentes de todo el judaísmo medieval: Hasday Cresques.

GUILLEM D'ABELLA: UN CAMBISTA Y SUS NEGOCIOS A FINES DEL SIGLO XIII

Jordi Fernández-Cuadrench

La transformación del simple cambista de monedas en banquero durante la expansión comercial de los últimos siglos medievales es un proceso histórico todavía mal conocido. Este artículo pretende aportar nuevos datos sobre la cuestión a escala local barcelonesa, a partir del análisis de dos documentos referidos al cambista Guillem d'Abella, activo durante la segunda mitad del siglo XIII: su testamento, dictado el 15 de marzo de 1288, y el inventario *post mortem* de sus bienes, fechado el 31 de mayo siguiente. La gran diversidad de procedencias de las monedas consignadas en el inventario –que publicamos en apéndice– demuestra la importancia de la capacidad de controlar el valor intrínseco de las piezas como base de la actividad profesional de los cambistas. No obstante, de los documentos se desprende también que Abella, de probable origen menestral, no limitó su actividad profesional al clásico cambio monetario, sino que incorporó nuevas y decisivas funciones, ya características del verdadero banquero, como son el resguardo de depósitos, la transferencia de dinero y el préstamo a interés. Los beneficios obtenidos mediante estas operaciones, junto con los reportados por pequeñas inversiones en negocios puramente comerciales, le permitieron acumular una notable fortuna, consolidada con la adquisición de inmuebles en la ciudad y el territorio de Barcelona, y conseguir una privilegiada posición social.

UN CABALLERO ROMANO DEL SIGLO IV EN BARCINO: A PROPÓSITO DE LA PINTURA MURAL DESCUBIERTA EN 1994

Pere de Palol

El descubrimiento reciente, dentro del área amurallada de Barcino y bajo el edificio destinado a Archivo Municipal Administrativo, de una *domus* romana remodelada en el siglo IV tiene un interés especial por el hallazgo de pavimentos de mosaico y decoraciones murales. La más notable de estas últimas es la representación de un jinete, posiblemente un retrato del señor de la casa. La presente nota trata de establecer el contexto iconográfico de esa imagen, que ofrece los rasgos característicos de las cacerías o *venationes*, tema frecuente en todo el mundo romano, sobre todo durante el Bajo Imperio. La existencia de una decoración de este tipo en una casa urbana, además de manifestar un importante nivel de riqueza en la Barcino del siglo IV, permite discutir algunas hipótesis muy difundidas sobre esa etapa histórica, como la idea de un divorcio radical entre el campo y la ciudad, a nivel de poderío económico y de pautas culturales.

NUEVA PRESENTACIÓN DEL SUBSUELO DE LA CALLE COMTES DE BARCELONA Y DE LA PLAZA DE SANT IU EN EL MUSEO DE HISTORIA DE LA CIUDAD

Antoni Nicolau i Martí

Con motivo de la exposición *Barcino, Barcelona*, inaugurada en febrero de 1995, se procedió a modernizar las instalaciones del Museo de Historia de la Ciudad de Barcelona correspondientes al subsuelo de la calle Comtes y de la plaza de Sant Iu, que habían sido abiertas al público en 1954 y que alojaban, entre otros restos, los de un edificio de planta basilical, asociable al primitivo culto cristiano. Las campañas arqueológicas de los años sesenta ampliaron la superficie excavada, con el hallazgo de un baptisterio, pero estos nuevos vestigios no fueron sumados al recorrido museístico. La presente nota da cuenta de la reciente intervención, destinada a hacer accesibles esos espacios desconocidos para el público en general y a mejorar el conjunto de las instalaciones de esta área del subsuelo del Museo, de acuerdo con los criterios de claridad expositiva y de respeto a la realidad arqueológica.

LOS TRABAJOS DEL IV CONGRESO DE HISTORIA DE BARCELONA, 12-15 DE DICIEMBRE DE 1995

Ramon Grau, Oriol Nel·lo, Joan Roca i Mercè Tatjer

La cuarta edición del Congreso de Historia de Barcelona se desarrolló bajo el título genérico de 'Barcelona y el espacio catalán. Ciudad y articulación del territorio'. El propósito de los organizadores fué suscitar el interés de estudiosos de diversas procedencias y crear las condiciones para un debate sobre la evolución de la Barcelona actual. Con esta intención, se lanzó la hipótesis de que tal vez los cambios históricos registrados en torno a 1975 representasen una ruptura fundamental. Se obtuvo la respuesta de un centenar de estudiosos, con trabajos referidos principalmente a los siglos xix y xx, distribuidos en cuatro áreas temáticas principales: el desarrollo de la economía industrial, la estructura del hábitat urbano, las formas de gobierno de la ciudad y la situación de los grupos sociales deprimidos. En general, se subrayó la continuidad histórica local y su importancia —positiva o negativa— como patrimonio para responder a los difíciles retos emergentes. La preocupación por la suerte de los grupos más desfavorecidos en la actualidad confluyó con los esfuerzos por precisar el perfil de la evolución social desde el inicio del siglo xx.

THE CONSTRUCTION OF THE MUNICIPAL FISCAL SYSTEM IN BARCELONA, 13TH TO 14TH CENTURIES

Pere Ortí i Gost

During the 13th century, the main fiscal activity of the municipality of Barcelona was the collection of the royal *questia*. The financial difficulties of the Crown led to the selling of the right to receive this direct tax in different cities. Specifically, Barcelona freed itself from the *questia* at the beginning of 1300, thereby creating the conditions for the emergence of the municipality's own fiscal system, which arose when the costly war efforts of the 14th century renewed the economic needs of the Crown. The response, now voluntary and negotiated, to the royal demands was effected through the creation of taxes, or indirect taxes payable principally on commercial transactions. Throughout the first half of the 14th century, three closed fiscal cycles may be discerned, corresponding *grosso modo* to three successive decades and associated with different foreign wars: the war of conquest of Sardinia (1320-1330), the war against Genoa (1330-1340), and the wars of the Strait and for the reincorporation of the Kingdom of Mallorca (1340-1350). The following decade, as the successive economic demands of King Peter *the Ceremonious* built up, it became impossible to dispense with the fiscal machinery organised by Barcelona's municipal government. Indirect taxation became the main source of income for the city government and allowed major development of the municipality. This institutional consolidation may be regarded as late in respect of the progress of the urban economy, which was very flourishing in the 13th century. The charting of this chronology, the central aim of this article, is based on a critical review of the classical bibliography on the subject –chiefly Carreras Candi and Broussolle–, which had been marred by a confusion between the new indirect taxes created by the municipality and those forming part of the royal patrimony, which were much older and continued to exist alongside the municipal tax system.

AID GRANTED BY THE CITY OF BARCELONA TO JAMES II, 1314-1326

Manuel Rovira i Solà, Sebastià Riera i Viader

At the beginning of the 14th century James II embarked upon a policy of expansion in the Mediterranean, the cost of which could not be met by the ordinary income of the royal patrimony which had dwindled due to the previous transfer of the right to receive the *questia* in most of the cities under his sway. In these circumstances recourse was had to the system of *ajudes* (aids). The study of four privileges –two of them unpublished– granted by James II to the city of Barcelona in 1314, 1315, 1321 and 1326 gives us a deeper insight into a period crucial for the formation of Barcelona's municipal tax system. The *ajudes* approved by these privileges, which we publish in an appendix, share the following characteristics: 1) they are not obligatory contributions but the result of negotiation between the *Consell de Cent* (Council of the Hundred) and the monarch, and are granted in exchange for royal concessions; 2) they are administered only by the *Consell de Cent*, without the participation of royal officials; 3) they are based on indirect taxes, on maritime trade or the consumption of basic commodities; and 4) they are collected as a temporary measure or to gather particular sums of money, always with a specific military purpose; therefore, they are not yet taxes that the *Consell de Cent* has the right to collect regularly.

JOAN FIVELLER, FERDINAND I AND THE MUNICIPAL TAXES OF BARCELONA. REVIEW OF A HISTORICAL MYTH

Ramon Grau i Fernández

The Lleida parliament of 1357 was a milestone in the process of consolidation of the fiscal system of the city of Barcelona. On that occasion, Peter the Ceremonious undertook to pay thenceforth any taxes that the Consell de Cent (Council of the Hundred) might create. Although this concession to the municipality was conflictive from the outset, it did not cause any serious institutional shock until the change of dynasty in the early 15th century. In 1416 the first Trastámara, Ferdinand I of Antequera, refused to pay tax on the purchase of foodstuffs in the city. The first biographer of this king, Lorenzo Valla, elaborated on the episode in line with the literary ideals of humanism and portrayed Joan Fiveller, a Barcelona councillor, as the interlocutor and counterpart of the monarch. During the 16th and 17th centuries, this historical memory was subjected to a series of manipulations designed to exalt it as the classical expression of the local spirit of defense of negotiated laws as against the despotism of the monarchs. Modern critical work has long been obstructed by three main factors: the mythologising of Fiveller, promoted in the mid-19th century by the romantic liberals; the dire influence of the falsifiers of the Baroque period, mistakenly overvalued at the end of that century; and the rise of a nationalism unwilling to relinquish the traditional historical view during the first part of the 20th century. Finally, the lack of any appropriate screening of the information has led to the silence of the specialists about facts which, nevertheless, indicate a key turning point in the process of affirmation of the autonomous municipality.

COINAGE IN BARCELONA BETWEEN 960 AND 1030

Gaspar Feliu

The profound changes within the Catalan counties during the years between 960 and 1030, which brought them into greater involvement with their surroundings, were reflected in the specific field of coinage. The Carolingian system of coins underwent changes that this article aims to elucidate, drawing on documentary and numismatic sources so scanty that they permit no more than reasonable suppositions. The main hypothesis is that contact with Moslem coinage led to changes in the Carolingian silver coinage, in a search for easy equivalents between the two systems, by modification of the quantity of silver, that is the quality of the alloy, or of the weight of coins. The article also seeks to clarify two other questions: the variation of the *ratio* between gold and silver, which complicates understanding of the process, and the meaning of various references to money in the Catalan documents of the period, in particular the *mancús* and the *pensa*. The *mancús*, a denomination that appears to have been introduced from Italy, might be a weight rather than a coin properly speaking. The *pensa* might be the name applied to the Moslem silver pound (*rath*). More difficult to interpret and relate to the currency systems in use are other references, such as *argenços*, *exarachellos*, *nummos* and *aureos*.

THE JEWS AND THE *USATGES* OF BARCELONA

Gener Gonzalvo

The *Usatges* of Barcelona, shaped basically in the 12th century but developed throughout the 13th, contain seven precepts referring to the Jewish minority: numbers 11, 51, 64, 75, 129, 164 and 171. The study of these *usatges* reveals a notorious ambiguity, or even contradiction, on the part of the public power with regard to the Jews. In theory, the royal-county power protected the minority and tried to keep the rights of its members on an equal footing with those of the Christian majority. But in contrast, anti-Semitism was creeping into the precepts relating to legal proceedings, where distinct inferiority to Christians is visible. Particularly notable in this respect is precept 171, on the oath sworn by Jews, which is clearly denigratory. These contradictions were the result of ecclesiastical pressures brought to bear from Rome, through the Dominicans in their fight against any features suggestive of heresy. The count-kings, who used the financial power of the Jews for their undertakings and were therefore directly interested in their stability, were unable to escape these pressures. The trend towards discrimination grew stronger, culminating in the expulsion of 1492.

HEBREW CULTURE IN MEDIEVAL BARCELONA

Eduard Feliu

Although we possess little definite information about the Jewish population of Barcelona in the early Middle Ages, what we have is sufficient to show that the Jews had lived in the city since very early times. But not until Hebrew was recovered as the language of their own culture did the first major authors emerge. Their works, which reflect some Judeo-Arabic cultural syncretism, had a notable influence on the development of Jewish cultural life in the Western Mediterranean, especially through Abraham bar Hiya. From the 13th century on, the study of the Talmud and the Cabbala gathered strength, despite the fact that philosophical rationalism gave to Hebrew literature the work of Abraham ben Hasday. As a result of the friction with the Christians –the dispute of Barcelona of 1263– there also emerged several apologetical works on Judaism. By the early 14th century, Barcelona had become an extremely important Jewish study centre to which students came from all over. The works of religious jurisprudence by Barcelona's rabbis –for example, those of Solomon ben Adret– are still used today as authoritative on many matters. The Hebrew culture in Barcelona ended tragically with the disturbances that destroyed the *Call* (Jewish quarter) in 1391, but not without first having produced one of the most eminent thinkers of the whole of medieval Judaism: Hasday Cresques.

GUILLEM D'ABELLA: A MONEY-CHANGER AND HIS BUSINESS IN THE LATE 13TH CENTURY

Jordi Fernández-Cuadrench

The transformation of the simple money-changer into banker during the commercial expansion of the last few centuries of the medieval period is a historical process still imperfectly known. This article seeks to contribute new information to the question at the local Barcelona level, from the analysis of two documents referring to the money-changer Guillem d'Abella, active during the second half of the 13th century: his will, dictated on 15 March 1288, and the *post mortem* inventory of his property, dated 31 May of the next year. The great diversity of sources of the coins recorded in the inventory –published as an appendix hereto– shows the importance of the ability to control the intrinsic value of coins as the basis of the money-changers' professional activity. However the documents also show that Abella, probably of artisan origin, did not confine his professional activity to the classic changing of money but took on decisive new functions characteristic of the true banker, such as the holding of deposits, the transfer of money and loans at interest. The profits obtained from these operations, together with those accruing from small investments in purely commercial businesses, enabled Abella to build up a notable fortune, consolidated with the purchase of buildings in the city and territory of Barcelona, and to attain a privileged social position.

A 4TH-CENTURY ROMAN KNIGHT IN BARCINO: A PROPOS THE MURAL PAINTING DISCOVERED IN 1994

Pere de Palol

The recent discovery of a Roman *domus* remodelled in the 4th century, within the walled area of Barcino beneath the building housing the Municipal Administrative Archive, is of special interest on account of the mosaic flooring and mural decorations found therein. The most notable of these murals is the representation of a horseman, possibly a portrait of the owner of the house. This note seeks to establish the iconographic context of this image, which presents the features typical of the hunts or *venatio*, a subject common throughout the Roman world, especially in the late Empire. As well as demonstrating a significant degree of wealth in 4th-century Barcino, the existence of a decoration of this type in an urban house makes it possible to debate some very widely accepted hypotheses about this historical period, such as the idea of a radical divorce between city and country in terms of economic power and cultural patterns.

NEW PRESENTATION OF THE BASEMENT OF THE CARRER DELS COMTES DE BARCELONA AND PLAÇA DE SANT IU IN THE MUSEUM OF THE HISTORY OF THE CITY

Antoni Nicolau

For the exhibition *Barcino, Barcelona*, which opened in February 1995, modernisation work was carried out on the installations of the Museum of the History of the City of Barcelona in the basement of Comtes de Barcelona street and Sant Iu square, which had been opened to the public in 1954 and housed, amongst other remains, those of a building with a basilica plan, associable with early Christian worship. The archaeological work of the sixties enlarged the excavated area with the finding of a baptistery, but these new remains were not included on the museum itinerary. This note gives an account of the recent work, designed to make these unknown spaces accessible to the general public and to improve the premises as a whole in this area of the Museum's basement, in line with criteria of clarity of exhibition and respect for archaeological reality.

THE WORKS OF THE 4TH CONGRESS ON THE HISTORY OF BARCELONA, 12-15 DECEMBER 1995

Ramon Grau, Oriol Nel·lo, Joan Roca, Mercè Tatjer

The fourth Congress on the History of Barcelona took place under the generic title of *Barcelona and the Catalan space. City and Articulation of the Territory*. The aim of the organizers was to awaken the interest of scholars of different fields and to set up the conditions for a debate on the evolution of present-day Barcelona. With this intention, the hypothesis was launched that the historical changes registered around 1975 perhaps represented a fundamental break. Some one hundred scholars responded, with papers referring chiefly to the 19th and 20th century, which were arranged in four main thematic areas: the development of the industrial economy, the structure of the urban habitat, the forms of city government and the situation of underprivileged social groups. In general, local historical continuity and its importance –whether negative or positive– was underlined as an asset with which to respond to the difficult emerging challenges. The concern with the fate of the currently most underprivileged groups converged with efforts to define the profile of social evolution since the beginning of the 20th century.